

TEXTOS DE OPINIÓN

SECUNDARIA Y
BACHILLERATO

2026



Jrene Marín

Profe de lengua

TRIBUNA

¿Hay que leer a los clásicos?



¿Hay que leer a los clásicos?

1 Aunque parezca una **perogrullada**, una se da cuenta que ya tiene cierta edad cuando empieza a repetir (si no verbalmente, al menos de pensamiento) frases que había criticado hasta la saciedad a sus padres tipo: “En mi época...”.

Me explico.

5 Hace unos meses, en Instagram, una *influencer* quería leerse *Cumbres borrascosas* —no recuerdo si antes o después de ver la película—. La chica tenía una intención loable: leer un libro del que hay una adaptación cinematográfica reciente. Cuántos de nosotros habremos hecho lo mismo. El caso es que, tras este arranque novelesco, la *influencer* se sorprendía frente a la cámara de que había palabras ya desde el inicio que no entendía: *Lidiar, faz, mundanal ruido, misántropo...*

10 Se sorprendió: “Pensé: este librito me lo leo en nada, pero... necesito un diccionario al lado. ¿Cómo me voy a leer el libro si no entiendo la mitad del vocabulario?”. Y añadía: “El problema es que está escrito de una forma que la literatura actual no está escrita. En el instituto nos dan un tipo de literatura más **sencilla**”.

Hace unos días ocurrió algo similar. Otra *influencer* literaria se viralizó tras recibir una edición de la *Odisea* de Homero y preguntar confundida si no era “la película nueva que ha salido en cines”.

15 Vayamos por partes y dejemos de lado no solo que hay multitud de estudios que demuestran que el desarrollo cognitivo de la generación presente es menor que la de sus padres, sino también que las personas que traducen se devanan los sesos para encontrar en nuestro idioma términos adecuados para la época en que se escribió el libro; y que, seamos sinceros, los planes de estudio priman las adaptaciones frente a las versiones originales. Dicho de otro modo, no entender *Cumbres borrascosas* o no saber que la *Odisea* la escribió Homero no es culpa suya.

20 Operan varios factores: cambios de hábitos de consumo cultural (redes sociales, videojuegos, consumo de contenidos breves...); una distancia lingüística y cultural de los contenidos que no son contemporáneos (para leer y entender hay que tener conocimientos previos, de otro modo ni las referencias ni las estructuras narrativas se comprenden); ha habido multitud de cambios en el sistema educativo (menos dedicación a la lectura, unas enseñanzas centradas en priorizar fragmentos o resúmenes; una falta de enseñanza de los clásicos, presentados como aburridos o difíciles); la competencia con la literatura contemporánea y juvenil (muchas veces incluso en los propios centros educativos, que priorizan el entretenimiento de los jóvenes o las temáticas y estructuras más sencillas, por no hablar de personajes con los que se identifican más fácilmente) y,

25 por último, los cambios contemporáneos de las formas de narrativas para contar las historias (series, películas, audiolibros, *podcasts*).

El problema no es de ahora. Cuántos de nuestros jóvenes, y no tan jóvenes, desconocen que *El padrino*, *Blade Runner*, *La guerra de los mundos* o *Psicosis* fueron antes un libro que una película.

30 Todo lo anterior no obedece a que esté disminuyendo el número de lectores. Los datos más recientes indican que los jóvenes son el grupo que más lee en España. Entre 14 y 24 años, alrededor del 75% lee libros por ocio, más de 10 puntos por encima de la media nacional. No podemos quejarnos.

Lo que quiere decir todo lo anterior es que no basta con leer novelas adaptadas o sagas de fantasía que no suponen dificultad y solo entretenimiento. Lo que hace falta es aprender a leer. Porque la lectura de los clásicos requiere de una atención prolongada y específica, menos habitual en el entorno digital actual y que solo se adquiere con una educación consciente de que la lectura es un hábito que se inicia y fomenta desde los primeros años escolares, y que, dificultad léxica incluida, eso solo se resuelve diccionario en mano para, con el tiempo, poder disfrutar de la lectura.

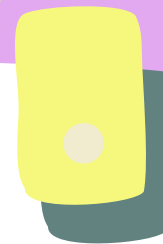
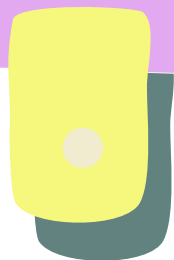
35 Todos estamos de acuerdo en que los estilos de escritura, las tramas o los ambientes de lo que leen hoy nuestros jóvenes no pueden ser idénticos a los que vivimos nosotros. Las aventuras de Celia, los romances de Isabel Allende, las aventuras de Julio Verne o de Salgari, el ambiente colonial de Pearl S. Buck o el poscolonial de Arundhati Roy es difícil que fascinen a los más jóvenes de la misma manera que nos fascinaron a nosotros. Sin embargo, debemos sembrar en ellos la curiosidad por esos tiempos pasados, otras civilizaciones, otras formas de relacionarse.

40 Los clásicos que, a juzgar por algunas de las respuestas que recibió el tuit de la *influencer* de la que hablaba al inicio, son “aburridos y están pasados de moda”, no solo no lo son, sino que, justo al contrario, son los únicos que pueden ayudarnos a aumentar nuestro vocabulario tanto como a disfrutar de las obras más allá de las adaptaciones comerciales. Y a darnos cuenta de que las sagas de hoy tienen su germen en las novelas de ayer. Todavía más, son los que nos pueden ayudar a entender el mundo, porque nos presentan cómo era el pasado y, como diría aquel, solo conociendo el pasado se puede comprender el presente.

45

Carmen Domingo, *El País*, 16 de agosto de 2026

ODS relacionados



4 EDUCACIÓN
DE CALIDAD



8 TRABAJO DECENTE
Y CRECIMIENTO
ECONÓMICO

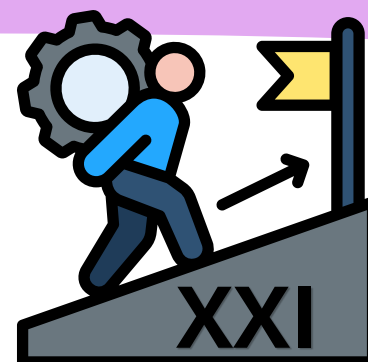


10 REDUCCIÓN DE LAS
DESIGUALDADES



Retos del siglo XXI

Retos del siglo XXI



- Desarrollar un espíritu crítico, empático y proactivo para detectar situaciones de inequidad y exclusión a partir de la comprensión de las causas complejas que las originan.
- Entender los conflictos como elementos connaturales a la vida en sociedad que deben resolverse de manera pacífica.
- Analizar de manera crítica y aprovechar las oportunidades de todo tipo que ofrece la sociedad actual, en particular las de la cultura en la era digital, evaluando sus beneficios y riesgos y haciendo un uso ético y responsable que contribuya a la mejora de la calidad de vida personal y colectiva.
- Desarrollar las habilidades que le permitan seguir aprendiendo a lo largo de la vida, desde la confianza en el conocimiento como motor del desarrollo y la valoración crítica de los riesgos y beneficios de este último.

Temas transversales relacionados

- **Comprensión lectora.**
- **Expresión oral y escrita.**
- **Fomento del espíritu crítico y científico.**
- **Educación emocional y en valores.**

Actividades

I. Comunicación

1. Resume las ideas principales del texto.
(1 punto)
2. ¿Qué tipo de estructura presenta el texto según el tipo de texto y según dónde aparece la tesis? Justifica tu respuesta. (0,5 puntos)
3. Indica qué tipologías textuales y las funciones del lenguaje que aparecen en el texto. Pon ejemplos del texto que fundamenten tu respuesta. (1 punto)

Actividades

I. Comunicación

4. ¿Crees que los jóvenes tienen que leer a los clásicos? Elabora un discurso argumentativo (aporta varios argumentos que sostengan tu tesis), de entre 20 y 25 líneas, en respuesta a esta pregunta, eligiendo el tipo de estructura que consideres adecuado. (2 puntos)
5. Realiza un debate en el aula sobre este tema. (1 punto)

Actividades

II. Reflexión sobre la lengua

6. Identifica y explica las relaciones sintácticas que se establecen entre las oraciones del fragmento siguiente: *Otra "influencer" literaria se viralizó tras recibir una edición de la Odisea de Homero y preguntar confundida si no era "la película nueva que ha salido en cines"*. (1 punto)
7. En el fragmento "[...] a juzgar por algunas de las respuestas que recibió el tuit de la influencer de la que hablaba al inicio [...]", (líneas 51-52), razona qué función sintáctica desempeña el constituyente "de la que hablaba al inicio". A continuación, indica si existe algún tipo de subordinación oracional y, si es así, justifica de qué clase se trata. (0,5 puntos)

Actividades

II. Reflexión sobre la lengua

8. Indica la función sintáctica de las secuencias subrayadas en estas oraciones y justifica tu respuesta con pruebas gramaticales: (1 punto)
- Se devanan los sesos para encontrar en nuestro idioma términos adecuados.
 - Debemos sembrar en ellos la curiosidad por esos tiempos pasados.
 - La influencer se sorprendía frente a la cámara de que había palabras ya desde el inicio que no entendía.
 - Todos estamos de acuerdo en que los estilos de escritura, las tramas o los ambientes de lo que leen hoy nuestros jóvenes no pueden ser idénticos a los que vivimos nosotros.

Actividades

II. Reflexión sobre la lengua

9. ¿Qué significa en el texto la palabra *perogrullada* (línea 1)? Ahora busca un sinónimo y un antónimo de *sencilla* en ese contexto (línea 13). (0,5 puntos)
10. Investiga y explica sobre el significado de esta afirmación: "Las aventuras de Celia, los romances de Isabel Allende, las aventuras de Julio Verne o de Salgari, el ambiente colonial de Pearl S. Buck o el poscolonial de Arundhati Roy es difícil que fascinen a los más jóvenes de la misma manera que nos fascinaron a nosotros" (líneas 46-49). (0,5 puntos)

Actividades

II. Reflexión sobre la lengua

11. Busca en el texto un ejemplo de elipsis, un ejemplo de anáfora y un ejemplo de campo semántico. ¿Qué tipo de cohesión establecen? (0,5 puntos)
12. Busca perífrasis verbales en el texto e indica qué efecto modalizador producen y qué función cumplen en la argumentación del texto. (0,5 puntos)



¿Te gusta esta publicación?

¿Te resulta útil?

- Dale a... 
- Comparte 
- Comenta 
- Guarda para usar más tarde 
- ¿Ya me sigues? 

Jrene Marín

Profe de lengua